1983

Plaza pública

► **Fundación contra la corrupción**

► **Descontentos estratos medios**

Miguel Angel Granados Chapa

Los estratos medios de la sociedad están crecientemente irritados. Las manifestaciones de su inconformidad son variadas. La causa es única. Atribuyen a la corrupción gubernamental en general, y en particular a la habida en el sexenio anterior, todos los males del país. Como ejemplo de lo que pasa en tal sector social presentamos hoy la Fundación Contra la Corrupción, A.C.

Esta asociación civil está dirigida por el señor Alvaro Cortina, y tiene su domicilio en la colonia Irrigación. Difunde su presencia por medio de calcomanías adhesivas, de color azul igual al del Partido de Acción Nacional, con el lema "corromper es romper". En un pequeño calendario de bolsillo, reparte además copias de su ideario.

Y tal ideario, que por sí mismo no dice nada o dice verdades tan universales y evidentes que son admisibles en general, reza como sigue:

"Me comprometo a ser honesto y leal conmigo mismo en mis actitudes, palabras y acciones.

— Porque de mi honradez, de mi compromiso de lealtad, depende el heredar un México mejor para mis hijos.

— Porque si soy corrupto, no puedo exigir a los demás que sean honestos conmigo.

— Porque corromper es una forma de prostituir tanto el que da como el que recibe.

— Porque cuando no soy honrado, ni honesto, me destruyo a mí mismo y lesiono el derecho de los demás.

— Me comprometo a ser honesto y leal junto con los demás en mis actitudes, palabras y acciones.

— Porque México necesita de mi compromiso personal para lograr una patria más justa y más libre.

— Porque la corrupción nos ha despojado de lo que nos pertenece y de lo que es patrimonio del pueblo mexicano.

— Porque la corrupción es algo más que un simple soborno. Es la conducta inmoral que hace más agudos los males y problemas de nuestra patria.

— Porque cuando asumo una actitud pasiva ante la deshonestidad y ante la falta de honradez, acepto la corrupción.

— Porque corromper es romper, es destruir, es destruirse y destruirnos".

El tono beatífico del ideario de esta fundación contrasta, por lo que sabemos, con la vehemencia con que la cruzada contra la corrupción es expuesta por el señor Cortina, que dirige la agrupación. Mediante reuniones de vecinos en las colonias habitadas por personas de mayores recursos en la ciudad de México y la zona metropolitana, el señor Cortina promueve la lucha contra este mal que al parecer tanto lo indigna, al punto de que cada sesión concluya con el expositor extenuado por el calor que pone en la denuncia de la corrupción administrativa.

Esta labor, que la Fundación llama crear conciencia sobre la corrupción, se complementa con la de conferenciantes pagados que van de universidad privada en universidad ofreciendo pláticas sobre el tema, a efecto de que a nadie le quepa duda que hay que oponerse a los excesos de los burócratas que todo se roban, pues a tales extremos de simplificación se llega en estas exposiciones.

Nadie diría que faltan a asociaciones como ésta de que hablamos hoy razones para su indignación. Pero el hecho de que se organice con un ánimo que en último término resulta inquisitorial no debe ser visto con indiferencia por nadie. Puede tratarse de una forma de *poujadismo*, esa forma de populismo de clase media (llamada así por Pierre Poujade, que intentó una rebelión armada en la Francia de los años cincuenta) que abomina de los impuestos y de los reglamentos, excepto de aquellos que le permiten salvar sus formas de vida.

El fascismo aprovechó en su hora el descontento de este sector social, que puede volverse acremente perseguido por lo que sienta que afecta sus intereses.